

2 A—LA REPUBLICA. Viernes 5 de enero de 1990

# Arias pide abolición de ejército panameño

- *Calificó de pusillánime a la diplomacia americana*
- *Entrega de Noriega despeja el camino hacia la democracia*
- *Canciller dijo que pronto se enviará a nuestro embajador en Panamá*

**Lupita González**

Abolir el ejército como institución permanente y modificar esas fuerzas en policía y guardia civil es lo que Panamá debería hacer ahora, dijo ayer el Presidente de la República, Dr. Oscar Arias, al comentar la entrega del jefe de las Fuerzas Armadas de ese país, general Manuel Antonio Noriega, a las autoridades norteamericanas.

En declaraciones dadas a la prensa nacional e internacional, que se aglomeró a la

salida del salón Cocorí 3 del hotel Cariari, donde se encontraba inaugurando un seminario (ver nota aparte), Arias no sólo deploró el fracaso de la diplomacia americana en el caso panameño, sino que expresó que la salida de Noriega de Panamá abría la senda de la democracia.

Al mismo tiempo, el Canciller, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, dijo que los cambios que se están dando en ese país permiten vislumbrar el pronto envío del embajador costarricense.

El Presidente, quien se había reunido con destacadas personalidades de la economía mundial, dijo que ésta era la oportunidad para que ese pueblo tomara la importante decisión de deshacerse del ejército.

«Sin embargo, nos preocupa que en los planes de reorganización de las fuerzas de seguridad se piense poner a la cabeza de ellas a quienes ayer vistieron el uniforme militar que se usó para coartar la libertad», pues para el mandatario no es suficiente con cambiar los

nombres, «es necesario cambiar las mentes».

El presidente Arias, quien recordó que hace 41 años Costa Rica había tomado la decisión de abolir el ejército, hizo hincapié en que la protección del Canal de Panamá no tiene por qué estar en manos de militares. «El Canal lo va a proteger un Panamá unido, una América Latina unida, libre, democrática, y no oprimida por un tirano, no importa el signo ideológico que éste tenga», dijo.

Al tiempo que alabó esta nueva senda para la democracia panameña, el mandatario reiteró su descontento por el fracaso de la diplomacia americana frente al conflicto panameño, pues ésta no pudo evitar la salida negociada de Noriega ni la muerte que de tanto panameño produjo el envío de tropas norteamericanas.

Lamentó, además, el costo de reconstrucción de ese país, el cual, según dijo, será de aproximadamente \$1.500 millones, «que no

serán fáciles de conseguir» pues, según recordó, «las prioridades están ahora dirigidas a reconstruir otras naciones».

## Salida de Noriega

Tanto el presidente Arias como el Canciller, quien acompañó al mandatario mientras daba sus declaraciones, coincidieron en que la salida de Noriega facilitará la vuelta a la normalidad en Panamá.

El Canciller destacó el papel de la Iglesia Católica y del Nuncio Apostólico Sebastián Laboa, en una gestión que «respetó la institución del derecho de asilo y no diezmó la reputación del Vaticano».

Madrigal adelantó que todas las manifestaciones de reestructuración que se están dando en Panamá «van conformando un cuadro que sin duda alguna nos hará enviar a nuestro embajador en fecha próxima», aunque no precisó el día.